

MURAL DE LETRAS

Responsabilidad social y actividades extracurriculares

**Los Profes también
participan**

¿Qué es OPROSAC?

**Mas de siete punto nueve
motivos para reflexionar**

El C.F. en Chuschi

Entrevista a Tesania Velásquez



90
AÑOS

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

La tentación de intervenir. De la responsabilidad social funcional a la responsabilidad social crítica

Cuando algo se pone de moda, una de las preguntas que se hace el crítico es por qué esa creencia, esa práctica o ese objeto ha alcanzado gran popularidad. Hoy, que la responsabilidad social se encuentra en boca de todos, es menester mirar de soslayo para interpretar las razones por las cuales esta actividad ha logrado tanto renombre.

Hay, sin duda, muchas formas de responsabilidad social. Quiero concentrarme, en principio, en una de ellas. La responsabilidad social a la que me refiero puede definirse, grosso modo, como una práctica consagrada entre “los que tienen” que consiste en brindar “ayuda social” a “los que no tienen”. Así, empresarios y, en general, individuos que ocupan los estratos sociales altos y medios hacen donaciones, construyen casas, iglesias y canchas de fútbol en pro de los más pobres. Lo curioso y preocupante aquí es que al final de la tarde, luego de la donación o la construcción, los individuos pudientes regresan a casa con la conciencia limpia a prepararse para continuar participando del circuito mercantil que les permite seguir brindando ayuda a los necesitados. Considero todo esto preocupante porque, al decir de Zizek, “Este tipo de actividad proporciona el ejemplo perfecto de interpasividad: de hacer cosas no para lograr algo, sino para evitar que algo pase realmente, que algo realmente cambie. Toda la actividad del filántropo frenético, políticamente correcto, etc., encaja en la fórmula de ‘sigamos todo el tiempo cambiando algo para que globalmente las cosas permanezcan igual’”.

El florecimiento de la responsabilidad social en las empresas y asociaciones se ha dado en paralelo al establecimiento de un orden económico que privilegia largamente la producción de capital frente a la redistribución. ¿No es eso sospechoso? Pese a que el crecimiento macroeconómico del Perú es un lugar común en el discurso de los políticos, lo cierto es que las brechas sociales entre los más ricos y los más pobres no se acortan. En ese contexto, cabe preguntarse ¿cuál es el sentido de la responsabilidad social? Quizás exagero, pero pienso que, así vista, la responsabilidad social constituye un nuevo mecanismo discursivo mediante el cual algunos sujetos partícipes de las esferas de poder buscan construir una falsa imagen de compromiso con el otro, para así lavar la culpa que produce el ser beneficiarios de un orden social excluyente. Esta es una responsabilidad social funcional al mantenimiento del statu quo. El capital que entra al país cabe perfectamente en los bolsillos cada vez más gordos de los grandes empresarios y no alcanza la mano necesitada de los más pobres. El único chorreo posible se da cuando el empresario exitoso, luego de generar desmedidas ganancias, decide ofrecer un poco de ayuda humanitaria. No cabe duda de que el Perú de hoy sufre las consecuencias de desastres como el terremoto del 15 de agosto y la violencia política ocurrida en las dos últimas décadas del siglo pasado. Además, no podemos cegarnos frente al hecho de que más de 50% de peruanos vive en pobreza. Ante estas situaciones, la “ayuda social” es imperativa. Sin embargo, en mi opinión, debemos abstenernos de brindar ayuda que sea funcional a la reproducción de vínculos paternalistas y de dependencia. La dádiva de recursos solo debe darse si viene con una conciencia crítica tanto de las relaciones de poder que constituyen el vínculo entre el que da y el que recibe, como de la necesidad de cuestionarlas. Como dice Tesania Velázquez en la entrevista que le hacemos en este número, “debemos preocuparnos porque esta ayuda no termine incapacitando más”. Este es el tipo de responsabilidad social que se debe practicar en una institución como la PUCP, una responsabilidad social crítica que busca fortalecer recursos locales –humanos y materiales– para hacer frente a las condiciones adversas y que cuestiona las condiciones que legitiman y constituyen esa adversidad. Es este el sentido de responsabilidad social que engarza muchas de las múltiples voces de la comunidad universitaria que participan en esta entrega de Mural de Letras.

Nino Bariola

Resultó impresionante constatar –a raíz del último terremoto– la inmensa capacidad para ser solidarios en situaciones trágicas que tenemos los peruanos y peruanas, más allá de nuestra situación económica, origen social o pertenencia cultural. Todos sentimos de alguna manera que a nosotros nos pudo haber sucedido lo que estaba sucediéndole a nuestros hermanos y hermanas del Sur. Creo que el hecho de haber sentido el terremoto en nuestra piel y de haber percibido en carne propia la fragilidad de nuestras vidas contribuyó enormemente a sentirnos solidarios.

Por ello, una formación humanista debe cultivarlo. Para que la solidaridad no sea solo una reacción momentánea, un sentimiento fugaz y pasajero, que no deja huella en nuestras vidas, hay que educarla. En ese sentido, creo que es muy importante que los estudiantes tengan en la universidad la oportunidad de cultivar esa enorme capacidad que tienen de identificarse y de ser solidarios con los que injustamente sufren. Cuando este sentimiento se transforma en principio, entonces podemos recién decir que estamos formando personas con convicciones éticas que harán un gran bien a nuestro país. Personas que contribuirán desde el lugar que escogen a hacer de nuestra tierra un lugar digno para todos.

“La solidaridad es un sentimiento que rompe momentáneamente las barreras que nos dividen y nos devuelve la fe en nosotros mismos. Es el sentimiento humanitario por excelencia.”



La importancia de esto no la aprendí de los libros, sino de la experiencia. La aprendí en una ocasión semejante, hace muchos años, cuando sucedió el terremoto de 1970 que dejó más de 65.000 muertos, entre el callejón de Huaylas y la región de Chimbote y Casma. En ese entonces, era estudiante y recuerdo perfectamente cómo los jóvenes, conforme iban llegando las noticias del desastre, nos sentíamos no solo fuertemente impactados, sino urgidos por el imperativo de hacer algo. Recuerdo que me alisté en la Cruz Roja, y que me quedé más de cinco meses en la sierra de Chimbote con un grupo de estudiantes de la PUCP organizando la enorme ayuda que llegaba de muchos países y que corría el riesgo de no llegar a los que realmente la necesitaban. El poder vivir durante todo ese tiempo con los campesinos de las comunidades de altura y ser acogidos por ellos muchas veces hasta mejor que en nuestras propias casas, fue una experiencia determinante que nos marcó para siempre y que contribuyó enormemente a encontrarle, hasta el día de hoy, un sentido humano a nuestras vidas.

Por todo esto, y por muchas razones más, creo que participar con seriedad en experiencias de extensión o responsabilidad social es y debe ser parte importante de la formación ética que ofrecemos a los estudiantes. No por ser extra-curriculares estas experiencias son menos relevantes. Son extra-curriculares porque al ser completamente opcionales, los que participan en ellas tienden a aprovechar más. Pero, con el tiempo, creo que debemos ir reflexionando acerca de la conveniencia de introducirlas en la malla curricular y, de esa manera, darles el espacio y la importancia que se merecen en la formación humanista que pretendemos dar. Es, creo, parte medular del compromiso que hemos asumido.

Fidel Tubino

Índice

Palabras del Decano	3
Generales ¿Qué es OPROSAC?	4
Tercio Estudiantil Las actividades extracurriculares	6
Centro Federado “Aprendamos juntos” en Chuschi	7
Experiencias Aripimatakeru, Comparte, Paiche Intercultura	8
Mirando Letras	9
Publicaciones	10
Toma Nota	11
Profesores Los profes también participan	12
Fuera de Letras DARS, DACU, DAES	12
Opinión Omar García:	
Más de siete punto nueve motivos para reflexionar	14
Voces ¿Qué tipo de recursos podemos ofrecer ante un desastre?	15
Entrevista Tesania Velásquez	16

Créditos

<i>Editor</i>	Rosaura de la Cruz
Nino Bariola	Fernando Escudero
	Victor Idrogo
<i>Consejo editorial</i>	Franco Iza
Rodrigo Benza	Brenda Ormea
Estrella Guerra	Carolina Paullo
Fidel Tubino	Diego Uchuypoma
Julio del Valle	Miriam Vásquez
<i>Colaboración especial</i>	<i>Concepción gráfica</i>
Pamela Castillo	Margarita Ramírez
<i>Apoyo</i>	<i>Diagramación</i>
Silvia Crespo	Lucía Vásquez

¿Qué es OPROSAC?

El nacimiento de OPROSAC

Rodrigo Benza
Coordinador de OPROSAC

Cuando ingresé a la Universidad —el siglo pasado—, pensé que encontraría una inmensa preocupación estudiantil por la organización de actividades, grupos de estudio y de lectura, sesiones de debate político, etcétera. Poco tiempo bastó para que cayera en cuenta de que la actividad que más se disfrutaba en EE.GG.LL. era, más bien, pasar el tiempo en la rotonda entre amigos. Sufrí entonces una pequeña decepción, hasta que comprendí que si no encontraba espacios para realizar actividades extracurriculares con las que me sintiera comprometido, la gran oportunidad que brinda la Universidad es la posibilidad de generar estos espacios por iniciativa propia.

Carlo Trivelli —que fue mi jefe de prácticas del curso de Lengua 2— me dijo que la mitad de la carrera la ofrecía la Universidad y la otra mitad dependía de uno mismo. Depende, pues, de cada uno de nosotros cuánto aprovechamos la vida

con— los estudiantes, y promover que los alumnos organicen sus propios proyectos.

Desde el principio —en marzo de este año—, decidimos que la participación de los estudiantes en la gestación de OPROSAC era fundamental. Se hizo entonces una convocatoria, y se formó así un equipo de trabajo. La idea es que este equipo se renueve semestre a semestre, por lo que al inicio de clases de cada ciclo haremos una nueva convocatoria.

En su corta vida, OPROSAC ha ya organizado varias actividades, tales como una semana de responsabilidad social, un ciclo de cine, y conversatorios sobre culturas y religiones.

Además, hemos apoyado el desarrollo de algunos grupos de estudiantes de EE.GG.LL. que ya están organizando sus propias actividades.

EE.GG.LL nos permite participar de conocimientos y actividades — curriculares y extracurriculares— que van más allá de nuestra vocación.

universitaria y, en especial, cuánto aprovechamos el tiempo que pasamos en Estudios Generales. Estudios Generales puede ser una etapa muy enriquecedora y productiva. Que lo sea, repito, depende de nuestra voluntad.

Desde mi punto de vista, una de las más grandes ventajas que nos ofrece EE.GG.LL. tiene que ver con el hecho de que es un periodo previo a la entrada a facultad. Aunque muchos conciban esto como una deficiencia, lo cierto es que nos permite decidir nuestra vocación con conciencia; pero, además, esta etapa es fundamental —y esto es lo más importante— porque nos pone en contacto con contenidos y perspectivas que no pertenecen al universo de la especialidad que hemos elegido. Así, EE.GG.LL nos permite participar de conocimientos y actividades —curriculares y extracurriculares— que van más allá de nuestra vocación.

Con el objetivo de promover la participación de los estudiantes en actividades extracurriculares, nuestro decano, Fidel Tubino, propuso la construcción de un espacio que facilitara su desarrollo e implementación. Así nace OPROSAC (Oficina de Promoción Social y Actividades Culturales de EE.GG.LL.). Dos son las misiones principales de esta oficina: organizar eventos culturales y de promoción social para —y



En este semestre 2007-2, buscaremos estrechar nuestra relación con las unidades y direcciones de la Universidad que comparten nuestras inquietudes y objetivos (DARS, DAE, DACU y E-QUIPU). Y, por supuesto, queremos crecer como canal para que las iniciativas, las ganas y el entusiasmo tomen forma y se concreten en actividades organizadas por los mismos estudiantes.

Las áreas de OPROSAC

Promoción social

Gabriela Perona (20059056)
Primera coordinadora del área de Promoción Social de OPROSAC

Muchos de nosotros no tenemos un concepto claro de la responsabilidad social. Creemos que nuestro compromiso con la sociedad debe resumirse a unos meses de asistencialismo, como si este fuera una medicina rápida para la conciencia. Lo que realmente deberíamos buscar, sin embargo, es **construir colectivamente respuestas para los problemas que suceden en nuestro país y en el mundo**. Como jóvenes preocupados por estos problemas, debemos responsabilizarnos porque nuestros sueños y pensamientos trasciendan el nivel ideal y logren concretarse.

Con estas ideas en mente, se ha creado el área de promoción social en OPROSAC. Buscamos que los estudiantes de EEGLL cuenten con un espacio en el cual se les brinde facilidades para concretizar algunas de sus iniciativas; queremos evitar que estas ideas pasen al olvido por falta de medios o recursos para llevarlas a cabo. Ofrecemos, en ese sentido, asesoramiento en el planeamiento de proyectos. Por otra parte, mediante actividades como la Exposición de Fotografía Social realizada en mayo o la Semana de Responsabilidad Social, buscamos generar conciencia en los estudiantes de EEGLL respecto de algunos problemas fundamentales de la realidad social peruana.



Cultura

Mayra Barraza (20053267)
Primera coordinadora del área de cultura de OPROSAC



En las aulas de EE.GG.LL. hemos aprendido que el concepto de cultura es más complejo de lo que parece. Cotidianamente, se suele llamar cultura a aquello que pertenece exclusivamente al mundo de los intelectuales, aquello que aparece de una manera u otra en la sección Luces de El Comercio. En ese sentido, por ejemplo, se habla de “los cien libros que todo peruano culto debe leer”. Nuestros cursos de Antropología y Sociología han servido para cuestionar esta visión de la cultura, y para demostrar cómo esta concepción termina alimentando y fortaleciendo un orden de dominación en el que ciertos individuos supuestamente incultos o carentes de cultura no pueden ni deben acceder a espacios de poder.

Los miembros de OPROSAC nos sentimos comprometidos con esta perspectiva crítica de la cultura y, por eso, **nos interesa considerar como culturales aquellas producciones humanas que hasta ahora han sido desmerecidas y concebidas como inferiores**. Como primer objetivo, hemos buscado difundir este enfoque entre los alumnos de EE.GG.LL. No lo consideramos un objetivo cumplido, dada la juventud de OPROSAC. Sin embargo, con las actividades que impulsamos, esperamos que sea posible convertir esta perspectiva en sentido común. Hasta el momento, hemos organizado las siguientes actividades: el conversatorio “¿Qué es cultura?”, en el que contamos con la participación del profesor Víctor Vich, de Miriam Soria, una dirigente shipiba, y de SEF, uno de los graffiteros más importantes del medio; un conversatorio sobre religiones que resultó en un diálogo entre judíos, budistas, cristianos, krishnas, católicos y rastas; un ciclo de cine, y un taller de cuentacuentos.

Comunicaciones

Lee Torres Calderón (20063180)
Primer coordinador del área de comunicaciones de OPROSAC

El área de comunicaciones fue la última que se creó en OPROSAC. Pasadas unas cuantas semanas desde la creación de la oficina, llegamos a la conclusión de que era imperativo contar con un área encargada de elaborar estrategias novedosas de comunicación para “contagiar” a los demás alumnos de la facultad el compromiso con las culturas y la promoción social que intentamos difundir con las actividades. He preferido emplear el término comunicación y no publicidad, porque si bien es cierto que parte del trabajo del área ha tenido que ver con la difusión mediante medios convencionales —como afiches, volantes y correos electrónicos—, **nuestro principal objetivo está orientado, más que a la propaganda directa de las actividades, a la expresión y a la transmisión de una actitud crítica y responsable frente a la realidad social y cultural de nuestro país.**



Las Actividades Extracurriculares

Dentro y fuera de las aulas Álvaro Gordillo

La vida universitaria exige que el estudiante tome la posta de su propio rumbo y emprendimiento. No se trata de ser un agente pasivo, receptor de información y de datos. Creer que el conocimiento y la formación profesional se construyen pasivamente y sin agencia, es, en mi opinión, un error grave. El alumno debe ser agente activo e impulsor de sí mismo y de sus propias capacidades, y no debe sentir limitada su voluntad de innovar. Una formación integral y humanista invita al estudiante a trascender el horario académico y las paredes del aula. **Son muchas veces las actividades**

extracurriculares aquello que termina llenando los vacíos que los cuadernos y apuntes no pueden cubrir. Existen muchos tipos de actividades extracurriculares. Es responsabilidad de cada uno comprometerse con la iniciativa a la que se sienta más afín. Sea cual sea la decisión, no cabe duda de que la experiencia le servirá bastante para su formación como profesional y mejor persona.



Las actividades extracurriculares: contribuyendo en la formación de personas completas Mariano Perú Mayandía

“El fin de los estudios debe ser dirigir el espíritu para que pueda formar juicios sólidos y verdaderos sobre todas las cosas que se le presentan”.
René Descartes

sobre todo a través de los estudios generales, proponen dar una formación integral que, sin dejar de lado la enseñanza académica y profesional, busca brindar una instrucción humana y de valores que prepare a los alumnos para desenvolverse –consciente y responsablemente– como seres humanos en sus vidas. De esta manera, reconociendo la importancia de forjar personas que realmente sepan vivir, cuestionar, que busquen el cambio y mejora de nuestra sociedad, la formación trasciende el ámbito de la carrera de elección. Al fin y al cabo, la universidad es una etapa de transición entre nuestro pequeño mundo escolar y la verdadera vida ciudadana.

En este panorama, las actividades extracurriculares cumplen, indudablemente, un rol crucial en la formación integral de los miembros de la comunidad universitaria. Su objetivo es complementar la enseñanza que recibe el estudiante mediante el desarrollo de habilidades, de acuerdo a sus intereses, que permitan mejorar su desempeño en todos los aspectos: académico, personal, social. Para esto, nuestra universidad nos ofrece un importante número de opciones: cursos de idiomas, actividades deportivas, culturales, proyección social, seminarios, teatro, concursos, jueves culturales, la posibilidad de entrar en política universitaria... Todas estas actividades representan medios de integración a través de los cuales se interiorizan los valores de la pluralidad, del trabajo en equipo. Resulta imperativo conocer otras realidades además de la propia, comparar y complementar puntos de vista y perspectivas.



Para muchos estudiantes la vida universitaria no es más que una instancia en la que se adquiere una cierta cantidad de conocimientos indispensable para iniciarse en el mundo laboral. Ciertamente, la sociedad nos ha ido enseñando que en la universidad se forman profesionales. Lamentablemente, muchas universidades han asumido este rol conferido por las necesidades de nuestros tiempos. Las instituciones que empezaron en la Edad Media como impartidoras de conocimientos, hoy en día brindan saberes prácticos para crear millares de profesionales que, como salidos de una fábrica de manufactura, pasan por una faja giratoria a la siguiente fábrica del mundo laboral; ellos conforman el neo-proletariado de la posmodernidad: educado, pero no crítico.

No obstante, como indica la Constitución Política del Perú en su artículo 13, “La educación tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona humana”. Afortunadamente, desafiando a los tiempos cambiantes y de acuerdo con las verdaderas necesidades del hombre, aún existen universidades que insisten terca y valientemente en dar una educación integral. Prevalecen, afortunadamente, universidades como la PUCP que,

La política universitaria y la responsabilidad social Cynthia Núñez

Parte importante de la formación y el crecimiento personal va más allá de los cursos y tiene que ver con la participación en actividades extracurriculares. Estas permiten desarrollar algunos gustos y talentos que muchas veces no ocupan un lugar privilegiado en el aula y enriquecen y fortalecen notoriamente nuestra preparación para ofrecer respuestas a los problemas del Perú de hoy.

No cabe duda de que la política universitaria debe ser considerada una de estas actividades. En principio, la participación en política universitaria plantea el reto de conjugar las tareas académicas con las responsabilidades de la representación. Sacar adelante este desafío implica un gran esfuerzo, pero este gran esfuerzo trae consigo una gran recompensa.

Mi experiencia en el Consejo de Facultad de EE.GG.LL. me ha enseñado que esa recompensa está relacionada con ser parte de un espacio democrático. He comprendido que la labor del representante no es para nada fácil. Por sí misma, una persona no representa a nadie más que a su propia voluntad. Es responsabilidad del representante identificar constantemente con las posiciones y los deseos de sus representados. El poder poner en práctica este tipo de representación hace de esta experiencia una muy valiosa y reconfortante vivencia.



“Aprendamos Juntos” en Chuschi



Ayacucho fue una de las zonas más afectadas del país durante el conflicto armado interno que vivimos en las dos últimas décadas del siglo XX. A pesar de que ya han transcurrido varios años desde el fin de dicho conflicto, hoy muchos pueblos de este departamento continúan viviendo las consecuencias de la violencia política. Chuschi es uno de ellos. Chuschi se encuentra a cinco horas de Huamanga, en la provincia de Cangallo. Es un distrito pequeño que cuenta con una escuela primaria y una secundaria, a las cuales asisten no solo habitantes del pueblo, sino también otros procedentes de localidades vecinas. En la secundaria se aplica, como medida impuesta por el gobierno central, el programa de plan lector, que busca incentivar la lectura entre los estudiantes y, al mismo tiempo, fomentar la discusión e interiorización de los contenidos de los textos. Ahora bien, pese a que este programa ha sido diseñado por los profesores de la localidad, enfrenta muchísimas dificultades. Es por esto que el Centro Federado propuso un programa complementario que implicó el desarrollo de actividades que buscaron contribuir a la mejora de este plan. Dicho proyecto se llevó a cabo por alumnos de la facultad de Estudios Generales Letras. Recibieron asesoramiento de alumnos del Centro Federado de Educación y contaron con el apoyo de la sociolingüista Virginia Zavala. Este programa incluyó actividades teatrales, talleres de comprensión de lectura, análisis de videos y talleres de vocabulario.

Más que profesores, amigos

Lupe Bancayán

El amanecer frío de Chuschi daba paso a un sol enorme que luchaba por colarse sobre el cielo de la quebrada. Un incómodo baño de agua helada vulneraba la pereza natural de un recién levantado. Era hora de ir al colegio. Bajábamos el cerro; con el pasar de los días, los trompicones y resbaladas del descenso se convirtieron en pasos firmes: nos habíamos acostumbrado ya al agreste trayecto. Llegábamos al colegio y éramos mudos testigos de la acostumbrada formación desde el cafetín de la señora Adela.

En el colegio, dictábamos el taller de técnicas de aprendizaje y comprensión de textos. Al principio no fue fácil, la desconfianza era mutua: no sabíamos qué esperar de ellos y ellos sabían poco o nada de nosotros. La falta de conocimiento de su idioma trajo no pocas dificultades, murmullos en quechua se escuchaban en las esquinas del salón tan pronto como ingresábamos a él. Los días pasaron y la desconfianza inicial dio paso a sonrisas de complicidad, a invitaciones a almorzar y a conocer su pueblo, dio paso a señales de hospitalidad sincera. Así logramos algo a lo que no estaban acostumbrados, fuimos, más que sus profesores, sus amigos. No dudo en decir que fue ahí donde la experiencia realmente comenzó. Las clases se tornaron en ambientes de confianza, los muchachos intervenían y trabajaban con mucho empeño, había mucho más disposición de su parte y sus renovadas ganas de aprender nos sorprendían día a día. Las respuestas acertadas y la atención en las clases eran la recompensa más gratificante que podíamos esperar.

Los días pasaron y de pronto ya era la víspera de nuestra partida. Nos encontrábamos en el auditorio del convento (que era, por cierto, nuestro dormitorio) cuando el suelo estremeció el país impidiendo que realizáramos la evaluación final al día siguiente. El viernes, último día en Chuschi, la despedida fue bastante emotiva. Los muchachos nos pedían que no nos fuéramos. Tuvieron la gentileza de darnos pequeños regalos y cartas que, ahora que no estamos allá, constituyen el reflejo de aquellos muchachos que conocimos en un pequeño pueblo de Ayacucho y a los que esperamos volver a ver pronto.



Los objetivos específicos del proyecto “Aprendamos juntos” fueron

- Ayudar al mejoramiento de la comprensión de los textos designados por el programa plan lector para los alumnos de 1° a 5° de Secundaria.
- Fomentar el análisis de los textos y el desarrollo de comparaciones de la realidad apreciada en las lecturas con la realidad en la que viven.
- Alentar a la investigación basada en los temas desarrollados en las lecturas.
- Buscar que los alumnos de la universidad se interrelacionen con los alumnos de la comunidad, que compartan experiencias e intercambien vivencias que puedan interiorizar con miras a su desarrollo tanto personal como profesional.

Aripimatakerero



A partir de una experiencia de voluntariado realizada con estudiantes asháninkas en la ciudad de La Merced, un grupo de estudiantes de la PUCP nos preguntamos cómo podríamos generar ciudadanía intercultural y responsabilidad entre estudiantes de nuestra universidad. Aripimatakerero nació de este cuestionamiento. Creemos que a través de experiencias interculturales es posible contribuir a la formación de estudiantes comprometidos reflexiva y políticamente con la sociedad peruana. Buscamos integrar experiencias de este tipo a la formación profesional en la PUCP, considerando que en un país como el nuestro los estudios superiores constituyen un privilegio y que es fundamental incor-

porar la reflexión intercultural a dicho espacio. Recientemente, organizamos el I Encuentro Intercultural de Estudiantes Lima-Comunidad Asháninka de Puerto Ocopa, para el cual contamos con la participación de diez alumnos del ISTPA (Instituto Superior Tecnológico Público Asháninka) y de una estudiante de turismo de la Universidad de Munich. En dicho evento se realizaron talleres de manejo de residuos sólidos, de salud, de medio ambiente e higiene, y se dio lugar al debate sobre temas referentes a la interculturalidad y al desarrollo. Actualmente, Aripimatakerero se encuentra desarrollando un nuevo proyecto en la comunidad de Puerto Ocopa, con miras a consolidar los vínculos horizontales con las autoridades y la población de la comunidad. Paralelamente, nos encontramos en un proceso de consolidación institucional, reforzando nuestro trabajo y buscando nuevas y más fructíferas maneras de abordar la temática intercultural.

Email: aripimatakerero@pucp.edu.pe
 Blog: <http://aripimatakerero.blogspot.com>

Paiche Intercultural

En septiembre del 2006, en una conferencia sobre derechos humanos, Rodrigo Benza presentó el teatro como un posible espacio de diálogo intercultural. Estas palabras incitaron la participación de los alumnos de EE.GG.LL. en el proyecto Teatro Intercultural que se llevó a cabo en los primeros meses del 2007. El objetivo de este proyecto era trabajar en talleres de teatro y artes plásticas con shipibos y mestizos de Pucallpa y con estudiantes de la PUCP. El primer paso que dimos fue intercambiar ideas sobre interculturalidad y sobre la cultura shipiba. Quienes participamos en este proyecto fundamos luego el Paiche Intercultural. Nuestro primer proyecto tuvo como principal meta hacernos crecer como personas y lograr que tengamos una visión más amplia de las diversas realidades culturales de nuestro país. Hemos así establecido el respeto a la diferencia y la tolerancia ante prácticas culturales

diversas como principios básicos de nuestra agrupación. Como nuestro nombre lo indica, nos interesa trabajar la interculturalidad. Pretendemos poner este concepto sobre el tapete y buscar diferentes caminos para difundirlo y realizarlo. Hemos ya logrado que el arte y, en particular, el teatro sea uno de estos caminos.

Email: paiche_intercultural@grupos.pucp.edu.pe



Comparte



Somos un grupo de jóvenes voluntarios que intenta brindar un refuerzo educativo a través del arte. Realizamos talleres con niños de familias con pocos recursos económicos. Desde el inicio de nuestras actividades en el 2006, trabajamos en el colegio Santa María, en el asentamiento del mismo nombre ubicado en el distrito de Ate Vitarte. En estos talleres, buscamos que el arte sea el medio de expresión de los niños y el canal por el cual

mejoran sus aptitudes académicas y sociales. Intentamos involucrar en este proceso a voluntarios, padres de familia y profesores. Por otra parte, hemos realizado otras actividades, tales como la construcción de un muro en el colegio, campañas navideñas, visitas, entre otras.
 Email: tallerrescomparte@gmail.com
helenacw@gmail.com

Las Actividades de OPROSAC

OPROSAC realizó varias actividades a lo largo del semestre 2007-1. En abril, se llevó a cabo la exposición de fotografía social; en mayo, se realizó el conversatorio Qué es cultura; y en junio, la feria de responsabilidad social.

Conversatorio ¿Qué es cultura?



Exposición de Fotografía Social



Feria de Responsabilidad Social



La Colección Intertextos

Este año salieron de imprenta los dos primeros números de la Colección Intertextos: Debates de la ética contemporánea e Iniciarse en la redacción universitaria. Miembros de la comunidad de EE.GG.LL participaron de la presentación de ambos libros.

Debates de la ética contemporánea



Iniciarse en la redacción universitaria



Colección Intertextos

Intertextos es una colección que surgió, en sus inicios, con la intención de proporcionar a los estudiantes universitarios textos que sean, a la vez, motivadores, estimulantes, de fácil acceso y académicamente serios. Esta colección ha sido concebida con mucho cuidado y esmero con la finalidad de promover el hábito de la lectura y estudio crítico de los grandes temas que nos plantea la sociedad contemporánea. Está dirigida no solo a los profesores y estudiantes universitarios, sino a toda persona que se interesa en conocerlos con honestidad y hondura. La composición interdisciplinaria de la Colección Intertextos

tiene la característica de vincularnos con una multiplicidad de registros discursivos la mayor parte de las veces desconectados entre sí. El contacto con una variedad de disciplinas y una pluralidad de enfoques puede ser a primera vista desconcertante. Pero tiene la virtud de permitirnos el cuestionamiento de nuestros puntos de vista y de reconocer el carácter siempre parcial de nuestras visiones del mundo. De esta manera, amplía nuestra comprensión de la realidad, nos torna reflexivos, dialógicos y nos permite descubrir la verdadera complejidad de los problemas.

Debates de la ética contemporánea ofrece variados elementos para abordar los cuestionamientos que se plantea la conciencia moral del sujeto contemporáneo. Ante el orden individualista que impone el capitalismo tardío, ante los desencuentros culturales del mundo globalizado y ante la recurrente vulneración de los límites de la convivencia humana, se hace necesario reconocer la precariedad del vínculo con el otro y la pertinencia de nuevos caminos para superar dicha precariedad. Este libro brinda elementos de ese tipo. Luego de la introducción, que versa sobre el sentido de la ética, el libro se ocupa de las discusiones más importantes de la ética de hoy: la ética y la política; la ética y la cultura; la ética y el derecho internacional; la ética y los derechos humanos; la ética, la economía y la empresa; la ética y el género; la bioética, la ciencia y la tecnología. Para cada caso, se cuenta con un artículo introductorio al tema escrito por un profesor de la PUCP y con dos textos de autores reconocidos.

Mario Javier Román Fossa - Alumno de Estudios Generales Letras

Debates de la ética contemporánea comienza con una aclaradora discusión sobre el sentido de la ética. Se la relaciona con el término mesura y con el análisis de la conducta, considerándola un componente indispensable de la convivencia pacífica. Además, se distingue la ética de la moral, y se diferencia la ética como práctica de la ética como discurso. Por otra parte, el libro nos da un panorama de la ética a la par de diferentes disciplinas como la política, el derecho, la economía, etc.

Iniciarse en la redacción universitaria parte de que la escritura no constituye un todo homogéneo, sino más bien un crisol muy amplio de prácticas y tradiciones textuales, del cual el registro que es de usanza en el ámbito académico es solo un tipo entre muchos otros. La vida universitaria implica la apropiación de dicho registro comunicativo: en exámenes, trabajos y reseñas es menester el uso de los patrones lingüísticos que lo componen. Este libro pretende ser un medio amable para familiarizarse con dichos patrones. Busca servir de guía al estudiante interesado en los diversos momentos que comprende la escritura de un texto académico: la elección y la delimitación de un tema de investigación; la recopilación y organización de las fuentes bibliográficas; la realización de esquemas y el ordenamiento del texto; la construcción de párrafos; la organización de las referencias bibliográficas; etcétera.



Jorge Hans Portugal Miranda - Alumno de Estudios Generales Letras

Iniciarse en la redacción universitaria forma parte de la serie de medidas que EE.GG.LL viene tomando con el objetivo de mejorar los niveles de comprensión y producción escrita de los alumnos. Este libro ofrece información muy minuciosa para la elaboración de exámenes, reseñas y trabajos: "¿Cómo elegir un tema?", "¿Cómo construir un párrafo?", "¿Cómo mejorar la sintaxis?" son algunas de las preguntas que este manual responde. Brinda, asimismo, tips sobre cómo citar, para así evitar los plagios. Se puede acceder a toda esta información con mucha facilidad gracias al minucioso índice con el que cuenta el libro. Por la gran ayuda que ofrece, es de consulta obligada para los alumnos que se inician en la escritura de textos académicos.

Colección Underwood

La Colección Underwood es un singular proyecto editorial que busca promover la obra de escritores jóvenes y difundir el gusto por la escritura creativa, publicando textos inéditos y de distribución gratuita. Junto a estos autores noveles o poco conocidos se editan también números especiales de textos inéditos de escritores más reconocidos. La Colección Underwood publica textos breves de narrativa, poesía, ensayo o cualquier clase de escritura creativa, editados en un formato muy pequeño, pero sin

descuidar la calidad del diseño. Así, las carátulas de cada número están ilustradas con motivos gráficos del legado del arte decorativo del Perú: diseños que evocan la decoración de los retablos ayacuchanos, enrejados coloniales, o diseños precolombinos, etc. El proyecto retoma la iniciativa del profesor y escritor Ricardo Sumalavia, quien comenzó con esta colección hace siete años. Desde entonces, la Colección Underwood aparece bajo el auspicio y la dirección de la Facultad de Estudios Generales Letras de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Próximo número: Carlos Yushimito

Fernando Escudero - Estudiante de Estudios Generales

La Colección Underwood es un conjunto de poemas, cuentos y pequeños ensayos profundos, pero a la vez divertidos e interesantes, que nos llevan a sentir y a expresar emociones, y a reflexionar sobre nuestra vida diaria. No son solo piezas literarias; son textillos promotores de la recreación de nuestras mentes: nos llevan, a partir de detalles cotidianos, a desarrollar nuestra imaginación y a valorar las pequeñeces del día a día. Antes de leer los textos de la Colección Underwood no prestaba atención a lo especial de muchos hábitos y costumbres. El contacto con estos poemas y cuentos me ha permitido disfrutar de cada momento, desde las subidas a "la Daewoo" hasta la cola del "económico". La Colección Underwood me ha recordado que todos estos momentos son valiosos.

Introducción a la Vida Universitaria

Ingresar a la universidad, y en especial a la "Cato", es una gran satisfacción. Es el primer proyecto personal exitoso que uno experimenta al iniciarse la vida fuera del colegio. Esta sensación dura, por lo menos, los dos primeros meses después de que se iniciaron las clases del inolvidable semestre de cachimbos o, para ser más exactos, justo hasta que nos empiezan a entregar las notas de los parciales. Es entonces cuando comenzamos a comprender que estar en la universidad implica más que los nuevos amigos, más que gozar de una mayor independencia y más que disfrutar de los jardines del campus y de las interminables charlas en la cafetería.

Procesar todo lo que implica esta nueva etapa no es cosa fácil. Precisamente por ello, surgió la iniciativa de un curso como Introducción a la Vida Universitaria. Grupos pequeños en los que se busca crear un espacio que brinde la posibilidad de descubrir qué significa esto de tener criterio

propio, investigar, cuestionarse y aprender, en la medida de lo posible, a reconocer las propias virtudes y limitaciones. Obviamente, esto implica un reto, tanto para quienes participan de cada reunión como para quien se encarga de orientarlas. Es un espacio que se construye con la voluntad y esfuerzo de todos. Es un guión que debe terminar de escribirse con la experiencia del día a día del primer semestre. Esta no es una asignatura más en nuestro Plan de Estudios, es más bien una posibilidad para comprender. Lo que logremos aprender en él estará reforzando los cimientos de toda nuestra permanencia en la universidad y lo que marcará nuestra diferencia como profesionales conscientes y responsables. La consigna es, entonces, no desaprovechar la oportunidad.

Estrella Guerra

Trámites en Estudios Generales Letras

Es muy importante tener en cuenta las fechas en las que se realizan los diversos trámites en Estudios Generales Letras. En la siguiente lista te recordamos dichos plazos, te ponemos al tanto de si tienen algún costo y si debes entregar tu solicitud en mesa de partes.

Solicitud de cambio de especialidad:

- Debes realizar el trámite entre el 22 de octubre y el 30 de noviembre.
- No tiene costo alguno.
- La solicitud la encontrarás en el Campus Virtual y debes enviarla por ese medio.

Solicitud de reincorporación para el semestre 2008-0:

- Debes realizar el trámite entre el 19 de noviembre y el 10 de diciembre.
- Debes llenar la solicitud en el Campus Virtual y enviarla por ese medio.
- El costo es de S/. 50.00, y se carga a la primera boleta.
- Si dejaste de estudiar por dos o más semestres académicos regulares consecutivos, debes realizar el trámite de clasificación en la Oficina de Apoyo Social.

Solicitud de reincorporación para el semestre 2008-1:

- Debes realizar el trámite entre el 13 de diciembre y el 25 de enero.
- Debes llenar la solicitud en el Campus Virtual y enviarla por ese medio.
- El costo es de S/. 50.00, y se carga a la primera boleta.

Si dejaste de estudiar por dos o más semestres académicos regulares consecutivos, debes realizar el trámite de clasificación en la Oficina de Apoyo Social.

Solicitud de transferencia interna 2008-1:

- Debes realizar el trámite entre el 3 de enero y el 22 de enero de 2008.
- Debes llenar la solicitud en el Campus Virtual y enviarla por ese medio.
- Con el número de preventa de la solicitud, deberás abonar S/. 70.00 en Tesorería.

Solicitud de permanencias antiguas de alumnos que no han realizado su trámite en el momento oportuno:

- Debes realizar el trámite entre el 12 y el 16 de noviembre.
- Luego de llenar la solicitud que se encuentra en el Campus Virtual, deberás abonar S/. 160.00 en Tesorería.
- La solicitud impresa y el recibo de Tesorería deben presentarse en mesa de partes.

Solicitud de permanencia 2007-2 de alumnos que han sido eliminados en ese semestre por los artículos 49 A y 49 B:

- Debes realizar el trámite entre el 7 y el 11 de enero de 2008.
- Luego de llenar la solicitud que se encuentra en el Campus Virtual, debes abonar S/. 160.00 en Tesorería.
- La solicitud impresa y el recibo de Tesorería deben presentarse en mesa de partes.

Concurso "Ciudadanía y Responsabilidad Social"

Organizan: EE.GG.LL., DARS y DAES

El concurso "Ciudadanía y Responsabilidad Social" tiene como objetivos fomentar que los estudiantes de EE.GG.LL. conozcan la realidad social de nuestro país y se comprometan con ella de manera activa y directa, y ofrecer a los estudiantes herramientas para diseñar, ejecutar y evaluar proyectos de ciudadanía y responsabilidad social como un complemento de la formación humanista e interdisciplinaria que reciben en la Universidad.

Cierre de inscripciones de grupos: 20 de diciembre

Bases e inscripciones de grupos en la web de EE.GG.LL: www.pucp.edu.pe/estudios_generales/letras. Informes: oprosac@pucp.edu.pe

Los Profes también participan

Muchos creen que en las actividades de responsabilidad social solo intervienen los estudiantes. No hay duda que ellos constituyen el principal motor de varios de estos proyectos, pero lo cierto es que muchos de nuestros profesores no se quedan atrás. La cualidad “responsable” de estos docentes se manifiesta tanto dentro de las aulas como fuera de ellas.

En muchos casos, los profesores suelen acometer en el aula una especie de lucha ideológica versus muchas de las creencias que justifican determinados modos de organizar la sociedad. Así, por ejemplo, aprendemos con el docente en un curso como Teoría General del Lenguaje que el alegato según el cual ciertas variedades lingüísticas son mejores que otras constituye

una práctica discriminatoria equivalente al racismo o al sexismo. En cursos como este, los profesores toman muchas veces el papel de facilitadores de debates que sacan a relucir ideologías de mucho arraigo en el sentido común.

Por otra parte, no pocos profesores se preocupan por participar directamente en actividades extracurriculares con miras a aportar, desde diversos enfoques, al desarrollo de recursos mediante los cuales pueda hacerse frente a situaciones de adversidad. Sin pretender el desmerecimiento de su trabajo en el aula, describimos a continuación las experiencias extracurriculares de dos profesores de EE.GG.LL.

Jorge Pérez y las ideologías lingüísticas

Jorge Pérez, profesor de Estructura del Lenguaje, participó de un proyecto de asistencia en comprensión y producción lectora para formadores del Instituto Superior Pedagógico Nuestra Señora del Rosario, ubicado en la localidad de Tambopata, departamento de Madre de Dios. Más que propiamente una asignatura de redacción, esta iniciativa ha sido una suerte de plan piloto de un curso a distancia cuyo objetivo es familiarizar con los patrones lingüísticos propios del registro académico a formadores de diversas partes del país. En tanto se impartió con conciencia de la diversidad lingüística y con respeto a las lenguas y variedades minusvaloradas, este proyecto tuvo un sesgo intercultural.

Por otra parte, Jorge Pérez está realizando con Virginia Zavala –profesora de la especialidad de Lingüística– un proyecto que consiste en la producción de un video sobre las lenguas del Perú. Esta iniciativa tiene como objetivo sensibilizar sobre la equivalencia cognitiva y comunicativa de las lenguas y dejar claro que la consideración de una como mejor o más válida que otra responde no a propiedades de las lenguas en sí, sino más bien a la manera en la que se estima socialmente a los hablantes de dichas lenguas. Se pretende lograr todo esto mediante una exposición del panorama lingüístico actual y mediante una explicación llana y amable del devenir histórico de las lenguas del Perú.

Kai Tiedemann y el proyecto Desierto Verde



Un atrapaniebla captando agua

El proyecto Desierto Verde tiene como objetivo principal aportar al desarrollo económico de las zonas de lomas de la costa peruana mediante una estrategia ecológica. Esta iniciativa se basa en la idea de que en lugares muy secos es posible recolectar agua captándola de la neblina. Esta recolección sería posible mediante árboles, pero, en vista de la deforestación de estas zonas, los árboles serían reemplazados por mallas de plástico conocidas como atrapanieblas. Según el informe del profesor Tiedemann, con un atrapanieblas típico (de unos 32 mts²) es posible captar hasta 600 litros de agua dulce en un solo día. Esto permitiría reducir considerablemente los costos del “líquido elemento” en los asentamientos humanos que ocupan sectores aledaños a las lomas.

Ahora bien, es cierto que los atrapanieblas tienen ciertas desventajas: implican un impacto ambiental considerable y son vulnerables a la radiación ultravioleta. Hay que considerar, además,

que varios estudios sugieren que la eficacia de los árboles en la producción de agua es superior a la de los atrapanieblas.

Considerando estas variables, el proyecto Desierto Verde se ha dividido en dos fases. En la primera, parte del agua recolectada sería utilizada para la repoblación forestal. Así, será posible reemplazar progresivamente la acción de los colectores artificiales con la de los árboles. Una vez que estos árboles hayan alcanzado una altura que les permite el crecimiento independiente de irrigación, se inicia la segunda fase: el agua recolectada quedará a disposición de la población para su uso en actividades productivas.

Desierto Verde está siendo aplicado en calidad de piloto en las lomas de Villa María del Triunfo. Por supuesto, este proyecto es realizado en coordinación con los pobladores de la localidad.

Dirección de Asuntos Estudiantiles

La Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAEs) es una unidad que se encarga de canalizar las iniciativas de los estudiantes, promoviendo su participación responsable y autónoma en los diferentes espacios que brinda la universidad. Busca mantener una comunicación fluida entre las diferentes instancias de la Universidad y los alumnos, asegurando de esta forma la calidad de los servicios que la Universidad brinda a los estudiantes de manera complementaria a su actividad estrictamente académica.

La DAES, mantiene una relación permanente y bidireccional con los estudiantes, con la finalidad de poder atender las iniciativas de ellos y brindarles un mejor servicio.

La Dirección Académica de Responsabilidad Social

El deber de toda universidad es aportar al desarrollo humano, social y científico con la producción de conocimiento especializado que responda a las necesidades de las poblaciones. No se puede esperar menos de la PUCP y es así que desde el presente año, la otrora Dirección de Proyección Social y Extensión Universitaria (DAPSEU), establece nuevas líneas de acción que buscan integrar y hacer más estrecho el vínculo entre el quehacer universitario y el desarrollo local, para convertir el trabajo académico y la investigación aplicada en mecanismos y herramientas de desarrollo sostenible. Para lograr este objetivo, la PUCP le da el encargo a esta Dirección y es en ese proceso que se decide darle un nuevo nombre, pues su tarea fundamental es garantizar que la Universidad sea una institución socialmente responsable, en tanto se transforma permanentemente en respuesta a su participación del cambio social. Es así que nace la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS).

Existen por lo menos tres procesos claves o líneas de acción en los que una universidad que practica la responsabilidad social no puede dejar de participar como orientadora y facilitadora. Estos procesos clave son conocidos como tres tipos de gestión: gestión académica, gestión organizacional y gestión de la información y comunicaciones. La DARS surge como la instancia que articula los tres tipos de gestión y busca establecer una cultura de la responsabilidad social en el quehacer institucional de la PUCP tanto en su ambiente interno como externo.

En el nivel interno se articulan las diversas iniciativas presentadas por los miembros de la comunidad universitaria: estudiantes, docentes, personal administrativo y miembros de los centros e institutos. La DARS tiene el encargo de orientar dichas iniciativas de manera que se enmarquen dentro de un enfoque ético, interdisciplinario e intercultural, pilares de la responsabilidad social y valores intrínsecos de la corriente humanista de nuestra universidad.

Como estudiantes de una universidad que se compromete a ser socialmente responsable con su entorno inmediato, surge la tarea de involucrarse a través de los cursos y materias con las problemáticas actuales, de manera que el aprendizaje universitario se integra a proyectos concretos de desarrollo. La tarea de la DARS se cumplirá en la medida que todos los actores de la Universidad mantengamos un diálogo constante y articulemos las diversas iniciativas con las que cuentan cada una de las unidades de la PUCP.

Cultura y universidad Dirección de Actividades Culturales (DACU)

Al concluir la educación secundaria los jóvenes no tienen una clara idea de lo que quieren, de lo que pueden hacer ni de lo que el país espera de ellos como futuros profesionales. En líneas generales, la educación escolar busca que los jóvenes acumulen e incorporen en su memoria conocimientos específicos de diferentes áreas. Sin embargo, este ejercicio no se vincula con la vida real, con los avances científicos o creaciones culturales que encontramos en periódicos, revistas o televisión. Es indispensable que quienes ingresan a ser estudiantes universitarios tengan en su primera etapa de estudios la posibilidad de integrar y ampliar conocimientos dispersos de manera que puedan formarse una imagen del mundo natural y social, una explicación de la situación mundial y una clara visión de la realidad del Perú.

Paralelamente al estudio de los cursos regulares –y comprendiendo lo cultural como construcción del hombre–, los alumnos deben participar en una serie de actividades como conferencias, recitales, conciertos y muchos otros eventos en los que puedan conocer, informarse y disfrutar de la creación cultural que los hombres han realizado en cientos de años en los campos de la ciencia, la técnica y el arte. Se debe informar y mostrar a los estudiantes universitarios acerca de la importancia de la obra creativa que el hombre ha realizado mediante el esfuerzo acumulativo de muchas generaciones de poetas y astrónomos; de médicos y geólogos; de químicos y filósofos; de músicos y matemáticos. La mayor parte de alumnos de las llamadas especialidades de Letras piensa que los ingenieros son bárbaros; y una buena cantidad de estudiantes de Ingeniería piensa que la poesía es inútil y patrimonio de ociosos melencólicos. Las actividades culturales paralelas a los cursos regulares buscan –mediante variados mecanismos de representación como el recital o la exposición de temas técnicos o artísticos– brindar a los alumnos una visión de la actividad humana que los oriente a pensar, a reflexionar, y a asumir una posición crítica y holística frente a la realidad.

El principal objetivo de la PUCP es formar seres humanos, ciudadanos practicantes de una conducta de principios y valores y sólo después hacer de estos alumnos unos buenos profesionales. En este proceso resultan centrales las actividades culturales ya que fomentan una mejor comprensión y conocimiento del mundo, del Perú y también de las habilidades que cada estudiante posee.

Nuestra universidad, partiendo de la importancia de formar ciudadanos sensibles y solidarios, busca preparar profesionales en el saber humano y la ciencia. La Católica, de esta manera, ofrece una formación integral al estudiante en un mundo cambiante y conflictivo. En este contexto, son las actividades culturales las que vinculan la creación humana con el alumno y con la realidad motivando la reflexión y la formación de un sentido crítico.

La PUCP, a través de las actividades culturales que desarrolla, busca que todos sus miembros reciban los criterios y motivaciones que les permitan conocer y reflexionar acerca de las artes plásticas, la música, la literatura, la ciencia y la tecnología como una forma de enriquecerse como seres humanos.

Más de siete punto nueve motivos para reflexionar

Omar García

No sabría decir, a ciencia cierta, si haber llegado a la ciudad de Pisco dos días después del terremoto del 15 de agosto fue un privilegio o una penitencia. Lo cierto es que las circunstancias –laborales pero también personales, no es posible desligarlas– me pusieron allí. **Ni la televisión, ni la radio, ni los diarios, ni las pesadillas podían haberme preparado para lo que me aguardaba.** La realidad como la viví me resulta inconmensurable, indescriptible: devastación y dolor, oscuridad y silencio, polvo e incertidumbre, desamparo y horror.



El sábado 18 de agosto me tocó emprender un largo viaje del que regresaría en fragmentos. Lo de “largo viaje” no es una metáfora, salimos de Lima a las 7:00 a.m. y llegamos a Pisco cerca de las 7:30 p.m. Más de doce horas de un pesado trance de menos de 300 km. Lo de regresar en “fragmentos” tal vez sí sea una metáfora; todavía no lo sé. Nuestra misión era llevar el primer cargamento de las donaciones que se habían recolectado en la PUCP. Los destinatarios y responsables de distribuir adecuadamente la ayuda eran los miembros de una asociación civil de carácter religioso, personas con las que la Universidad venía trabajando, amigos a los que no podíamos dejar sin ayuda inmediata. Nos recibieron con mucho cariño, con gratitud e, incluso, con alegría. Hicimos entrega de las donaciones luego de ingresar a oscuras hasta el propio centro de la ciudad con un camión cargado de cosas y con los fantasmas del saqueo que nos presentó en Lima el registro audiovisual. Hay que decir que **los medios de comunicación solo supieron mostrar el lado oscuro, desgarrador y violento de las circunstancias.** Tal vez eso sea lo que quisimos ver y eso nos dieron: ali-

mento para el morbo generalizado. Pero hay que estar allá y mirar a la gente a la cara, absorber su entereza, para saber que hay más luz, coraje, nobleza, esperanza y solidaridad en medio del drama que aquella que se ve en la imagen apocalíptica que nos presentan.

No fue una turba de damnificados violentos, fue la tierra la que nos dio la bienvenida con una cálida y eufórica réplica de seis grados durante menos de un minuto. Muchos corrieron, otros lloraron, algunos se paralizaron, pocos rieron calmados y contagiaron a otros. Fue admirable la excelsa humanidad con la que soportaban a su gente. Sin embargo, yo aun tengo la certeza de que aquella noche el suelo no dejó de moverse, ondulante y sutilmente, no dejó de balancearse como la cubierta de un barco. Esa noche parecía una penitencia: todo dentro de mí empezó a marearse y resquebrajarse; un fractal de emociones desestabilizador e inquietante. Al mismo tiempo fue un privilegio, y allí reside el mágico poder de nuestra percepción: nos permite volver a apropiarnos de la realidad siempre de un modo distinto. Desde una profunda compasión –entendida como pasión compartida–, logré reconocermé en la propia condición de aquellas personas, en su dimensión humana, desnuda, desposeída de estructuras y cobijo; en su estado más precario, el más básico, ese mismo que surge del preciso momento en que enmudece el atronador grito de la muerte y la conciencia de la vida vuelta bravura se abre paso. Así, espontáneamente, descubrí que en aquel escenario dispuesto para la tragedia la vida me miraba, me abrazaba, me hablaba, me sonreía, me agradecía, me conminaba e incluso me tranquilizaba. Tantos seres humanos en un estado tan original y a la vez tan poderoso resultaba esperanzador incluso para quienes no creemos en la resurrección.

Una persona muy querida me dijo en los días que se sucedieron al viaje, que estaba convencida de que en este mundo todo se conecta, y que aunque la vida moderna nos haya alejado bastante del entendimiento de nuestra tierra y la naturaleza, los terremotos, huracanes, lunas y planetas están más asociados con nuestro interior de lo que imaginamos. Así, mientras la tierra tiembla, los vientos soplan, la lluvia moja y los planetas se acercan, nuestras entrañas también se enredan y se resuelven: una nueva oportunidad para renacer florece.

¿Qué tipo de recursos podemos ofrecer ante un desastre como el que ocurrió en el Sur?

Como miembros de la Universidad, ¿qué aporte “humano” podemos brindar frente a un terremoto como el que sacudió el departamento de Ica el pasado 15 de agosto? Más allá de ofrecer una lata de leche o una bolsa de lentejas, ¿cómo podemos intervenir?

La comunidad universitaria responde:

En general, deberíamos aportar con organizar la ayuda que está siendo enviada. Deberíamos idear planes de acción para colaborar en las diferentes necesidades de las zonas afectadas. Los profes y los alumnos podemos ayudar en eso como actores profesionales que asesoran los planes que proponen. Diego Luza (EE.GG.LL.)

Los estudiantes de la Universidad tenemos que hacer lo posible para actuar en medio de la crisis que nuestro país está viviendo. Además de la ayuda que están recibiendo los damnificados, sería importante que apoyemos a la población afectada para que ellos mismos sean los agentes de la reconstrucción de sus pueblos y ciudades. Aída Gamboa (EE.GG.LL.)

Como psicóloga, creo un tipo de ayuda importante es el trabajo de crisis post-traumática. En esta misma línea, me interesaría trabajar con niños. Ellos se encuentran en edades en las que situaciones como estas van a influenciar en su desarrollo emocional y psicológico. Paola Sarmiento (Psicología)

Podemos ofrecer ayuda “comunicando” de una manera distinta: no comunicando lo que pasó en Ica, Pisco o Chincha, sino comunicando a Ica, Pisco y Chincha con el resto del país. Daniel Camacho (Comunicación Audiovisual)



Estoy convencido de que la Universidad puede ofrecer la ayuda humanitaria que necesitan las personas que están en este momento sufriendo a causa del desastre. Creo que todas las facultades cuentan con ese recurso humano, todas pueden enviar a sus alumnos a que pongan en práctica lo que han aprendido en las aulas. Luis Yquira Romani (Sheriff de EE.GG.LL.)



Creo que podríamos organizar espacios de discusión en los que se debata sobre cómo salir adelante. “¿Qué –y cómo– debemos reconstruir y qué no?” es una pregunta que ellos deben responder. Javier Briceño (EE.GG.LL.)



Además de la ayuda psicológica, una forma de cooperación con los damnificados por el terremoto es la ayuda legal. Desde el ámbito del derecho, la responsabilidad comienza por recordar que el bienestar de cada persona es el fin supremo del Estado –este debe protegerlos, entre otras cosas, del abandono– y que todo funcionario público debe estar al servicio de la sociedad civil. La orientación legal que los abogados pueden brindar es fundamental para casos particulares como los trámites de licencias de construcción para nuevas casas, por ejemplo. Efraín Rodríguez (EE.GG.LL.)

Entrevista a Tesania Velázquez

Por Nino Bariola

Nino: Quienes no hemos estado en el Sur imaginamos que una catástrofe como la del 15 de agosto debe haber tenido un gran impacto en la salud mental de los individuos. ¿Qué clase de efectos psicológicos ha generado el terremoto en la población?

Tesania: Cuando hablamos de un terremoto, pensamos inmediatamente en el derrumbe de las casas. Ahora bien, las casas no solo son cosas materiales; detrás de ellas hay un proyecto de vida, un hogar, una familia. En ese sentido, lo que se ha caído con el desastre no ha sido solo la estructura material, sino también el armazón emocional de los individuos. A partir del trabajo de las brigadas psicológicas, hemos encontrado, en primera instancia, efectos en los niños. Los niños han sido, en gran medida, los primeros en manifestar problemas. Los adultos suelen mostrarse fuertes y tienden a no reconocer sus miedos y angustias. En los niños, todo esto aparece con mucha facilidad. Hemos visto, por ejemplo, niños con problemas de sueño y de alimentación, y niños con dificultades para imaginar el futuro. Los padres muchas veces dicen ‘Es mi hijo el que tiene problemas para dormir’ o ‘Es mi hijo el que no para de llorar’. Luego ellos comenzaron ya a hablar de sus propios problemas. Hemos visto casos de ansiedad por el temor a que esto vuelva a suceder, en algunas ocasiones inclusive con componentes de angustia, y también casos de depresión generada por la intensidad de las pérdidas. En algunos casos esto también puede reflejarse en situaciones de agresión: las personas se suelen poner muy irritables en este tipo de contexto. Realmente, los procesos de reconstrucción son muy difíciles y muy lentos. Y es muy importante considerar no solo la dimensión material y económica, sino también la emocional.

Nino: Pero un desastre natural como el terremoto no solo tiene impacto en el nivel individual, si no que también tiene efectos a nivel comunitario ¿no es cierto?

Tesania: Los desastres rompen el tejido social. No solo tienen impacto en el nivel individual, si no también en el colectivo. Hemos visto en el Sur cómo luego del terremoto la organización social se resquebrajó. No fue capaz ni siquiera de recibir eficazmente las donaciones y la ayuda. Una organización social muy fuerte puede lograr cierto orden frente a un desastre. Nuestro país no se caracteriza por contar con organizaciones sociales muy fuertes y el terremoto resquebrajó estas frágiles organizaciones. En ese sentido, el trabajo psicológico ha sido también un trabajo psicológico comunitario. Esta es una mirada que la psicología se ve en la necesidad de incorporar frente a los problemas psicosociales que hay en nuestro país. Hace unos años, la CVR demostró cómo la violencia política no solo había afectado a las personas, sino también al tejido social, a la comunidad. La psicología, en ese sentido, no debe buscar el reforzamiento solo de recursos individuales, sino también de recursos comunitarios, porque son estos los que deben servir para sostener a las demás personas a largo plazo.

Nino: En ese marco, considerando tanto los problemas individuales como los problemas sociales, ¿qué busca el proyecto de las brigadas psicológicas?

Tesania: El objetivo del proyecto se ha planteado en dos niveles. El primero tiene que ver con fortalecer y facilitar el desarrollo de los recursos comunitarios, apoyando a líderes y autoridades formales y barriales, y a los que hemos denominado “proveedores de cuida-

do” –personal de salud, profesores, mujeres del vaso de leche, etc.–, porque es todo este personal el que finalmente se encargará de sostener al resto de la población en los próximos meses, y no nosotros. En segundo lugar, buscamos ofrecer un espacio de escucha y de contención para aquellas personas que lo solicitan. Este espacio, que podría denominarse terapéutico, tiene también un enfoque comunitario. Es casi imposible que los psicólogos pongamos ahora un consultorio en la zona. Trabajamos, más bien, en los albergues, de carpa en carpa, haciendo dinámicas grupales y acompañando a los niños.



Nino: ¿Crees que es importante convertir este tipo de ayuda en algo que no solo surge o florece cuando hay un desastre?

Tesania: Creo que siempre es importante institucionalizar las cosas. La primera vez que se armó el proyecto de brigadas psicológicas fue para el terremoto de Arequipa. Esta es la segunda experiencia que tenemos y creo que la sistematización del proyecto anterior ha ayudado y ha permitido que nuestra respuesta haya sido más o menos rápida. Ahora bien, el proyecto sería mejor si fuera más institucionalizado. Por otra parte, el trabajo se ha realizado en coordinación con la DARS. ¿Cómo comprometer al alumno y al profesor con que la responsabilidad social no es solo un slogan, sino un compromiso que de alguna manera involucra a toda la comunidad? Creo, en ese sentido, que habría que imaginar proyectos que no solo respondan a desastres. Hay ya otros “terremotos” con los que la gente convive cotidianamente: pobreza, exclusión y, por supuesto, la violencia política. ¿Por qué no responder a ese tipo de problemáticas?

Nino: En cuanto a la responsabilidad social: una de mis grandes preocupaciones respecto de los programas de ayuda es que se caiga en un asistencialismo que sea funcional al restablecimiento de vínculos de dependencia entre centro y periferia...

Tesania: Nuestra sociedad es una sociedad en la que se reproducen vínculos paternalistas con mucha facilidad. Como psicólogos, podemos caer fácilmente en la idea de que ‘Yo soy el experto, tú no sabes nada, yo he venido a ayudarte’, colocando así al otro en una posición pasiva. Es fácil tomar el rol de ‘yo tengo la razón, yo tengo el saber, yo tengo el poder’. Y para la población afectada es más fácil cumplir el rol del damnificado. En las capacitaciones, partimos de que estas personas han salido adelante en situaciones muy adversas; nosotros, desde afuera, no vamos a brindar soluciones. Debemos asumir que el conocimiento también está en estas personas, en sus propias prácticas. Nuestro verdadero trabajo es fortalecer aquellos recursos con los que ellos ya cuentan para salir adelante. Somos solo facilitadores. El caso de la ayuda material es similar. La situación en el Sur es crítica y se requiere de ayuda. Sin embargo, debemos preocuparnos porque esta ayuda no termine incapacitando más, debe ser una ayuda que fortalezca los recursos de la población para enfrentar la adversidad.